

# EMERITA

REVISTA DE LINGVISTICA  
Y FILOGIA CLASICA

Volumen LXXXII

Nº 1

enero-junio 2014

Madrid (España) | ISSN: 0013-6662



 **CSIC**

INSTITUTO DE LENGUAS Y CULTURAS DEL MEDITERRÁNEO Y ORIENTE PRÓXIMO

**CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS**

## La problemática textual del comentario de Galeno al tratado hipocrático *Sobre los humores*

The textual problems of Galen's commentary to the Hippocratic treatise  
*On Humours*

Jordi Redondo

Universitat de València  
Jordi.Redondo@uv.es

El comentario al tratado hipocrático *De humoribus*, atribuido a Galeno hasta fecha reciente, suele en la actualidad asignarse a un falsario renacentista de mediados del siglo XVI, el griego Andreas Darmario. No obstante, el texto depara diferentes tipos de problemas que obligan a replantear la cuestión con detenimiento. La presente nota expone una muestra de tales problemas y apunta una explicación diferente mediante el análisis de la interacción de las lenguas implicadas en la transmisión del texto.

*Palabras clave:* Koine; traducción; falsificación.

The commentary to the Hippocratic treatise *De humoribus*, which was accepted as an authentic Galenic work till recent times, uses to be nowadays assigned to a mid-XVIth. century author of false ancient manuscripts, the Greek Andreas Darmarios. In spite of this, the text presents several kinds of problems that suggest a careful revisiting of the question. This article presents some of such problems and looks for a different explanation by means of the interaction of the languages involved in the transmission of the text.

*Key words:* Koine; translation; forgery.

### I. LA PROBLEMÁTICA TEXTUAL DEL COMENTARIO DE GALENO AL TRATADO HIPOCRÁTICO SOBRE LOS HUMORES<sup>1</sup>

El tratado hipocrático titulado *Sobre los humores*, no en vano uno de los más difundidos, cuenta con un comentario atribuido a Galeno, que en su título actual se

---

<sup>1</sup> El presente trabajo se inscribe en el programa del proyecto de investigación FFI2010-22159, cuyo director es el Catedrático de Filología Griega de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, profesor Juan Antonio López Férez. El autor agradece al Ministerio de Economía y Competitividad la ayuda recibida. Las traducciones son originales. Hacemos también constar nuestro agradecimiento a los anónimos revisores de *Emérita* por sus oportunas observaciones.

denomina *Comentarios de Galeno al tratado de Hipócrates Sobre los humores*. La investigación reciente ha definido esta obra como una falsificación renacentista debida a un personaje muy relacionado con la península Ibérica, el copista y marchante de códices Andreas Darmario (ca. 1540-ca. 1587)<sup>2</sup>. Por otra parte, por la misma época se redactó una versión latina de dicho comentario, debida al helenista Giovanni Battista Rasario (1517-1578) y publicada en 1562. El *status quaestionis* actual establece que Darmario compuso el texto griego hacia 1560 a partir de la versión latina de Rasario, de la que habría dispuesto antes de ser editada. En esta breve nota nos proponemos tan sólo presentar algunos problemas relativos a la naturaleza del texto en relación con sus fuentes. Para referirnos al autor de la obra emplearemos la designación convencional de Pseudo-Galeno.

En su estudio sobre la recepción del tratado hipocrático, Deichgräber señala los dos tipos de fuentes para la reconstrucción de dicho comentario de Galeno: en primer lugar, las citas directas, por de pronto las del propio Galeno, y luego las que suponen el grupo más numeroso, debidas al sabio y médico hebreo y cordobés Moses ben Maimón o Maimónides (1138-1204), del que nos han llegado unos treinta *excerpta* contenidos en sus propios comentarios a los *Aforismos* de Hipócrates<sup>3</sup>. Un segundo tipo de fuentes está constituido por las traducciones del comentario galénico, de las que se conocen al menos dos, la hebrea de Nathan Hameathyi y una anónima latina, transmitida por medio de un manuscrito boloñés datado en el año 1489<sup>4</sup>. Más aún, Deichgräber identificó, en los comentarios de Oribasio y de Maimónides, la evidencia de citas galénicas abreviadas<sup>5</sup>, lo que hace pensar que, o bien ambos manejaron tan sólo una colección de *excerpta*, o bien recurrieron de manera independiente a una forma de cita habitual por demás en la época. Una segunda observación de Deichgräber resulta también de la mayor importancia, cuando nota cómo ya Maimónides no leía el texto griego de Galeno, sino una antigua traducción latina<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Demont 1999, pp. 183-184. Sobre la figura de Darmario, véanse Canart 1963, De Andrés 1965, Kresten 1967, 1967-1968 y 1980, Karpozilos 1973, Sánchez Lasso de la Vega 1977, pp. 12 y 23-24; Fuentes González 1999, Martínez Manzano 2008, y Duran 2008, pp. 298 y 302.

<sup>3</sup> Disponemos de una edición reciente de la obra, Rosner 1987.

<sup>4</sup> Deichgräber 1972, pp. 40-41. La traducción de Hameathyi se puede leer en la edición de Muntner 1959.

<sup>5</sup> Deichgräber 1972, p. 47: «In Galen bei Oribasius erkennen wir ein neues Fragment aus dem echten Kommentar, aber auch ein Indiz dafür, dass wir bei den Exzerptoren, sei es Oribasius, sei es Maimonides, mit Kürzungen zu rechnen haben». La abreviación del texto galénico se da en varias de estas citas en Oribasio y en Maimónides, cf. Ps. Gal. XVI 434, 13 —pasaje sobre la ἀγρῶπινη-, Orib., *Syn.* VI 31 (= *CMG VI-3*, 204, 4), Moses Maimonides 51v26.

<sup>6</sup> Deichgräber 1973, pp. 43-44: «Und er [*sc.* Kalbfleisch] erkannte mindestens auch (...) dass Maimonides' Zitate aus dem echten Kommentar stammen und z.T., wie gesagt, in der Form der Rückübersetzung (...) verarbeitet waren, dazu nach der alten lateinischen Übersetzung».

Por otra parte, el comentario de Maimónides reviste especial interés por su juicio del tratado galénico, que considera un mal ejemplo de comentario, en primer lugar porque la obra atribuida a Hipócrates no es auténtica, y en segundo porque Galeno se limitó a citar en su texto pasajes hipocráticos sin comentar en realidad el tratado *Sobre los humores*<sup>7</sup>. En conclusión, en primer lugar el tratado de Galeno versa sobre una obra hipocrática tenida por muchos por espuria; en segundo, la articulación del comentario resulta poco ortodoxa, al menos tal como lo han leído autores posteriores; en tercero, quienes lo han citado en época medieval lo han hecho a partir de la versión latina existente, y además abreviada, que han retraducido a la lengua griega; y en cuarto y último lugar, el texto actual se considera una reelaboración a partir de la versión latina del Renacimiento.

## II. EL COMENTARIO DE GALENO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA HISTORIA DEL TEXTO

Las anomalías textuales constituyen una preciosa fuente de información tanto sobre la creación como sobre la transmisión de un texto. A partir de la edición disponible, la de Kühn, hemos anotado aquí hasta cinco pasajes de interés, que vamos a ver seguidamente. Los dos primeros corresponden a sendas citas del Ps.-Galeno identificadas con acierto por el editor, pero de un carácter impreciso en el texto actual, sin que sepamos si esta falta de rigor casa con el proceder del autor antiguo al que se atribuye el texto, o con el del humanista que habría compuesto un *factum opus*. Así,

---

<sup>7</sup> Rosner 1998, pp. 75-76: « (...) Under no circumstances does he [*sc.* Galeno] consider any statement of Hippocrates to be erroneous; he offers explanations which cannot be supported by the text and gives interpretations which are not at all alluded to in the [Hippocratic] statement. This he did, for example, in his commentary on the Book of Humors, although he was even in doubt whether this book was written by Hippocrates or by someone else. He was induced to this by the confusion which he found in this book, and the fact that it resembles the writings of the alchemists or even worse. In my opinion, it would have been much more appropriate to call this work The Book of Confusion. Since the book is generally attributed to Hippocrates, Galen composed the odd commentary thereon. That which Galen advances in this commentary is medically correct; however, the explanation has no relationship to the statement being explained. Thus, [Galen's] commentary should in reality not be called a commentary, because a commentary brings out in actu that which is potentially interpretable from the statement [to be explained]; so that if one rereads the [explained] passage after one understands the interpretations, one sees hints in the text to support that interpretation. The latter is what I would call a true commentary. A commentary does not consist of someone enuntiating true statements, asserting that they are the explanation of what someone else had said, as Galen did for some of the treatises of Hippocrates».

en el siguiente pasaje el Ps.-Galeno cita el primer libro de las *Epidemias*, cuando en realidad debía haberse referido al segundo:

Διὸ αὐτὸς ἐν τῷ πρώτῳ τῶν ἐπιδημιῶν εἶπε, πεπασμοὶ ταχύτητα κρίσεως καὶ ἀσφάλειαν ὑγεινῆν σημαίνουσιν, ὡμὰ δὲ καὶ ἄπεπτα καὶ ἐς κακὰς ἀποστασίας τρεπόμενα ἢ ἀκρισίας ἢ πόνους ἢ χρόνους ἢ θανάτους ἢ τῶν αὐτῶν ὑποστροφάς<sup>8</sup>.

Por todo ello, él dijo en el primer libro de las *Epidemias* «las supuraciones indican la celeridad de la crisis y la estabilidad de la salud, mientras que las sustancias crudas y no cocidas, que evolucionan hacia estados dañinos, indican o la ausencia de crisis o las molestias o los períodos o los decesos o las recaídas».

Efectivamente, el texto pertenece al libro segundo de las *Epidemias*, como anota Kühn: *eadem haec leguntur lib. II Epid. 1-4*.

En un segundo pasaje el autor precisa aún menos su fuente, aunque el editor Kühn nos indica que corresponde al tratado *De tuenda sanitate IX*:

Καίτοι γε ὁ θαναμαστός Ἱπποκράτης πολλὰ ἐκ πείρας μᾶλλον ἢ ἐκ λόγου τινὸς ἐγνωκέναι δοκεῖ, ὡς τὰς ὀφθαλμῶν ὀδύνας λύεσθαι ἀκρητοποσίη ἢ λουτρῷ ἢ πυρήϊ ἢ καὶ τοῖς ἄλλοις περὶ ὧν που μνημονεύει<sup>9</sup>.

Pongamos por caso, el admirable Hipócrates parece haber aprendido mucho de la experiencia más que de algún tipo de razonamiento, como por ejemplo a curar los dolores oculares con la ingesta de vino puro, con el baño o con el calor<sup>10</sup>, o con la ayuda de otros recursos que recuerda en algún pasaje.

Del primero de estos pasajes se deduce que o bien Galeno se equivocó al citar de memoria —algo harto frecuente, desde Aristóteles al menos—, o bien que el autor real del texto, nuestro Ps. Galeno, no estaba lo bastante versado en la medicina hipocrática. Ahora bien, si así era, ¿cómo pudo citar el pasaje del segundo texto, aunque no se nos dé la cita exacta? Una tercera posibilidad estriba en que el falsificador renacentista dependiera de un texto en traducción —probablemente latina— ya viciado, en el que la tendencia a la abreviación produjera omisiones y errores.

Mayor interés para nuestros propósitos tienen aquellos pasajes en que la transmisión del texto plantea problemas lingüísticos que no podemos situar en un tiempo concreto de la historia de la lengua griega, pero sí en el horizonte de dicha transmisión. Empecemos por el primero de los tres pasajes que vamos a discutir:

<sup>8</sup> *In Hipp. Hum. Comment.* I 3 (XVI 72. 5-9 K.)

<sup>9</sup> *In Hipp. Hum. Comment.* I 3 (XVI 85. 2-6 K.)

<sup>10</sup> Los términos ‘ingesta de vino puro’ y ‘calor’ muestran la morfología propia del dialecto jonio, por lo que están tomados directamente de la fuente hipocrática.

Νῦν δὲ οὐ δύνασαι θαυμάζειν τὴν ἐκείνων ἄνοιαν ἢ περὶ τοῦ ἀνθρωπίνου σώματος λέγοντες πῶς σύγκειται καὶ διεπλάσθη ἀπὸ τῆς ἀρχῆς ἕνια ἐν αὐτῷ φασιν κατὰ τινα τύχην ἄτεχνον καὶ ἄλογον, οὐ κατὰ πρόνοιαν τοῦ σοφοῦ δημιουργοῦ διαπλάττεσθαι ἀμυδρᾶ νῆ Δία πρὸς τὴν πίστιν ὧν λέγουσιν ὁμοίωτητι χρώμενοι, ὡς ἕνια κατὰ τὸν βίον ὑπὸ τῆς τύχης ὅμοια γίνεται τῶν κατὰ τὰς τέχνας<sup>11</sup>.

Ahora no puedes admirar la ignorancia de aquellos que, a no dudarlo, al tratar sobre el cuerpo humano y sobre cómo está compuesto y cómo se creó desde sus inicios, dicen que algunas partes hay en él configuradas por obra de una especie de fortuna irracional y acientífica, no según la previsión del sabio creador, porque se sirven, por Zeus, de una opaca comparación, acorde a la credibilidad de lo que cuentan, en cuanto que en la vida nacen por efecto de la fortuna substancias semejantes a aquellas conforme a las enseñanzas de la ciencia.

Sabido es que a lo largo de toda la historia de la lengua griega antigua el adjetivo ὅμοιος se construye siempre con dativo, nunca con genitivo. Por tanto, estamos aquí ante una innovación lingüística propia del griego tardío y achacable a la evolución del sistema casual en la baja *koiné*; la que nos ocupa se explica por un mecanismo analógico, ya que el adjetivo ὅμοιος sigue el patrón de ἄξιος, que sí se construye con genitivo<sup>12</sup>. El rasgo se sitúa en un nivel coloquial y no nos ha dejado ejemplos literarios, salvo éste. Consideramos, por tanto, que el autor del texto tuvo presente para este pasaje una fuente escrita en el griego de la época de Galeno.

El siguiente pasaje no es de menor interés:

ὁρῶν γὰρ τοῖς τὸ σχῆμα παραπλήσιον εἶναι προσώπῳ τινὸς ζώου καὶ πατάξας πέτραι ἀπέρηξεν αὐτῆς τηλικούτον, ὡς τὸ καταλιπόμενον εὐοικέει τοῦ ζώου ἐκείνου μορφῇ<sup>13</sup>.

Al ver que *en la opinión de estos individuos* la figura es comparable al rostro de un animal, golpeando entonces una roca ha arrancado de ésta una parte tal que lo que queda se parece a la forma de dicho animal.

La traducción literal que ofrecemos del texto transmitido incluye una construcción agramatical, ya que el empleo del artículo con valor de pronombre no es posible en la lengua de la prosa griega sin la adición de una partícula. La alternativa textual que proponemos pasa por suponer que el autor del texto leyó mal su fuente y reem-

<sup>11</sup> *In Hipp. Hum. Comment.* I 3 (XVI 27. 11-17 K.)

<sup>12</sup> Mayser 1934, p. 148, con ejemplos de la construcción habitual con dativo; ahora bien, el mismo Mayser 1934, p. 136, ofrece ejemplos con genitivo, cf. *PSI* V 531.8 τὸ δὲ ἱερὸν Ἀστάρτης ἐστὶν ὅμοιον τῶν ἱερῶν τῶν Καρῶν, de un adjetivo de sentido similar. Contamos también con un ejemplo en Polibio, si bien en este autor pudiera deberse a un calco del latín, *Plb.* I 23, 6 παραπλήσιον γὰρ πεζομαχίας συνέβαινε τὸν κίνδυνον ἀποτελεῖσθαι.

<sup>13</sup> *In Hipp. Hum. Comment.* I 3 (XVI 28. 1-3 K.)

plazó un indefinido τις con el τοῖς del texto actual. En este segundo caso traduciremos: «al ver alguien que la figura», etc. Se consigue así restaurar el texto de acuerdo con la versión latina, cuyo texto es como sigue: *Videns enim figuram similem esse faciei animalis cuiusdam et percutiens petram tantum eius abruptit, ut, quod relictum est, ad formam animalis illius accederet*. Por otra parte, si el autor del texto incurrió en un error de hipercorrección al escribir τοῖς por τις, lo hizo sin duda alguna porque tenía pleno conocimiento del fenómeno del itacismo. Ya se ha hecho notar cómo esta mecánica de la hipercorrección no es extraña a la práctica de los copistas griegos del Renacimiento<sup>14</sup>. En conclusión, volvemos a hallar un pasaje cuya fuente no podía en ningún caso ser latina, sino griega.

El siguiente pasaje y último muestra de nuevo las carencias de la teoría actual a la hora de dar cuenta del texto presente:

Εἰ ναῦς ἢ οἰκεία ἄριστα κατασκευασμένη, ἀγνώστου δὲ ὄντος τοῦ τεχνίτου, νομίζομεν ἄνευ τῆς τέχνης αὐτὴν γεγονέναι, ἢ κατὰ τύχην ὀλιγάκις ἐπιτυγχάνουσαν τοῦ σκοποῦ, ἀργείαν δὲ καὶ μὴ τὸ οὐκ εἶναι τῆς τοῦ σώματος ἡμῶν κατασκευῆς αἰτίαν εἶναι<sup>15</sup>.

Si hay una nave propia construida de la manera más correcta posible, de sernos desconocido el artesano consideramos que se ha creado sin arte, o que por mero azar en algunas ocasiones alcanza su objetivo, ¿y de la constitución de nuestro cuerpo consideramos responsable a la argiva y no al οὐκ εἶναι?.

El editor Kühn, que al fin y a la postre era médico y no filólogo, llevado de la cautela decidió atetizar todo el pasaje. En él se critica a quienes niegan la existencia de un creador del universo por el solo hecho de que no sea visible a los ojos humanos, ya que la sola contemplación de la obra divina demanda por un lado la admiración, y por otro la aceptación del concepto mismo de dicho creador. Y a continuación Galeno plantea, en la frase que interesa a nuestros propósitos, que tal como debe haber habido un creador para aquella obra humana bien hecha, así también el cuerpo humano requiere una atención sensata. Este pasaje encierra sin duda alguna un nuevo problema textual, ya que mientras la versión griega dice, como acabamos de ver, εἰ ναῦς ἢ οἰκεία etc., esto es, «si hay una nave de nuestra propiedad», la versión latina

<sup>14</sup> Redondo 1993, p. 169: «Our analysis of the editorial methods of Musuros is certainly useful here: corrections have been verified through a considerable part of the text; iotacizing spellings and monophthongizations of αἰ into ε are the features examined. In both cases Musuros eliminated erroneous readings originating in post-classical pronunciation as well as its hypercorrections; but at the same time he could also introduce his own hypercorrections, as on many occasions he altered and complicated passages. Therefore, we conclude that this scholar emends the text very often regardless of its transmission, although his results are unclear and dubious».

<sup>15</sup> *In Hipp. Hum. Comment. I 1 (XVI 30-31 K.)*

presenta el texto siguiente: *Si nauis est domus optime constructa, opifrice eius haud cognito, nun eam aut sine arte aut casu non ita saepe sinne suo potiri, casum autem fortuitum constructionis corporis nostri causam esse dicamus?*

El origen de esta aparente contradicción se explica bien a causa del fenómeno fonético del itacismo, que hacía pronunciar de la misma manera los términos griegos ‘propia’ y ‘casa’, respectivamente οἰκεία y οἰκία. Ahora bien, puesto que el sentido correcto es el que ofrece el texto griego, εἰ ναῦς ἢ οἰκεία, nos hallamos ante una alternativa: o la versión de Rasario no era la fuente de Darmario, o éste enmendó el error. En todo caso, en primer lugar la versión latina parte de un texto griego itacista, donde οἰκία ha reemplazado a οἰκεία; en segundo, o bien el autor del actual texto griego repristinó el presunto original galénico a partir de una versión latina que ya contenía la lección errónea *domus*, o bien partió de un texto griego correcto. Por otra parte, el pasaje no se entiende si no se substituye la forma verbal ἢ —una forma en realidad sospechosa en sí misma, ya que esperaríamos un simple indicativo— por la conjunción disyuntiva ἢ, enmienda que creemos más probable que la de pensar en la haplogía de una secuencia ἢ ἢ. El anacoluto resultante no es extraño a la dicción de Galeno, en general más próxima a la koiné no literaria. Que la transmisión del pasaje dista mucho de ser feliz lo aseveran los términos ἀργείαν y el inexistente οὐκ εἶν, con los que el final de la frase resulta ininteligible. Creemos posible un texto alternativo, para el que sugerimos, en el primer caso, la enmienda ἀργίαν, producida por hipercorrección del itacismo; en el segundo, la enmienda οὐκ ἀργεῖν, antónimo del primer término, y en el que sí se habría producido una haplogía<sup>16</sup>. La correcta comprensión del pasaje agradece también la interpretación del mismo en clave de pregunta retórica, para lo que constituye una buena apoyatura la versión latina, que conserva la interrogación. El texto, por tanto, quedaría como sigue:

Εἰ ναῦς ἢ οἰκία ἄριστα κατασκευασμένη, ἀγνώστου δὲ ὄντος τοῦ τεχνίτου, νομίζομεν ἄνευ τῆς τέχνης αὐτὴν γεγονέναι, ἢ κατὰ τύχην ὀλιγάκις ἐπιτυγάνουσαν τοῦ σκοποῦ, ἀργίαν δὲ καὶ μὴ τὸ οὐκ ἀργεῖν τῆς τοῦ σώματος ἡμῶν κατασκευῆς αἰτίαν εἶναι;

Si una nave o una casa construida de la manera más correcta posible, de sernos desconocido el artesano consideramos que se ha creado sin arte, o que por mero azar en algunas ocasiones alcanza su objetivo, ¿de la constitución de nuestro cuerpo consideramos responsable a la pereza y no al no estar ocioso?

<sup>16</sup> La posibilidad de una enmienda εἶκειν tiene el apoyo de la versión latina, en la que se lee, recordémoslo, *casum autem fortuitum constructionis corporis nostri causam esse dicamus?* Ahora bien, suponer una paretimología entre εἶκειν y εἰκός no resuelve mucho, ya que el sentido obtenido no es satisfactorio. Desde el punto de vista textual, la solución que sugerimos no es menos ventajosa por económica y plausible.

Tanto para los términos ἡ οἰκία, al principio de la frase, como para ἀργίαν δὲ καὶ μὴ τὸ οὐκ ἀργεῖν, al final de la misma, la explicación del texto del Ps.-Galeno vuelve a cobrar un sentido si partimos de una fuente griega.

### III. CONCLUSIÓN

Como puede observarse, no parece correcto despachar la redacción del texto actual mediante el expediente de un *falsum*. Los casos que hemos presentado sugieren que Darmario tuvo también a la vista un texto griego que copió o mejoró —como en εἰ ναῦς ἢ οἰκεία, donde desterró el error del término latino *domus*-, o que quiso enmendar sin por ello lograrlo —como en ὁρῶν γὰρ τοῖς—. La falta de información no nos permite formular una hipótesis plausible sobre el texto que Darmario utilizó, pero sí descartar la idea de que empleara exclusivamente una versión latina. Una fuente griega se deja ver con claridad en los ejemplos propuestos, y la lengua de la misma no parece el griego de un humanista del Renacimiento.

### BIBLIOGRAFÍA

- Canart, P. 1963: «Scribes grecs de la Renaissance», *Scriptorium* 17, pp. 56-82.
- De Andrés, G. 1965: «Una venta desconocida de códices griegos hecha por Andrés Darmario en España en 1587», *La Ciudad de Dios* 178, pp. 118-127.
- Deichgräber, K. 1972: *Hippokrates' De humoribus in der Geschichte der griechischen Medizin*, Abhandlungen der Geisten — und Sozialwissenschaftlichen Klasse — Akademie der Wissenschaften und der Literatur, Jahrgang 1972, Nr. 14, Maguncia.
- Demont, P. 1999: «εὐλάβεια ἀπειρίη δυσπειρίη. Observations sur la thérapeutique selon le début du traité des *Humours*», en Garofalo, I., Lami, A., Manetti, D. y Roselli, A. (eds.), *Aspetti della terapia nel Corpus Hippocraticum*, Florencia, pp. 183-196.
- Duran, E. 2008: *Repertori de manuscrits catalans (1474-1620) IV*, Barcelona.
- Fuentes González, P. P. 1999: «Andrés Darmario, copista en Granada de Alejandro de Afrodísias», *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 63, pp. 719-728.
- Karpozilos, A. 1973: «The Yale University manuscripts of Andreas Darmarius», *Ἑλληνικά* 26, pp. 67-71.
- Kresten, O. 1967: *Der Schreiber Andreas Darmarios. Eine kodikologisch-paläographische Studie*, Viena.
- Kresten, O. 1967-1968: «Der Schreiber und Handschriftenhändler Andreas Darmarios. Eine biographische Skizze», *Mariahilfer Gymnasium. Jahresbericht 1967-1968*, pp. 6-11.
- Kresten, O. 1980: «Der Schreiber und Handschriftenhändler Andreas Darmarios», en Harlfinger, D. (ed.), *Griechische Kodikologie und Textüberlieferung*, Darsmtadt, pp. 406-419.
- Kühn, C.G. 1829: *Claudii Galeni opera omnia XVI*, Leipzig (= Hildesheim, Zürich-Nueva York 1997).

- Martínez Manzano, M.T. 2008: «Die Aufenthalte des Andreas Darmarios in Madrid und Salamanca und ihre Bedeutung für die recensio der Philostrat- und Oppianscholien», *RhM* 151, pp. 400-424.
- Mayser, E. 1934: *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit. Mit Einschluss der gleichzeitigen Ostraka und der in Ägypten verfassten Inschriften II-2. Satzlehre*, Berlin & Leipzig (= Berlin 1970).
- Muntner, S. (ed.) 1959: *Moshe ben Maimon. (Medical) Aphorisms of Moses in twenty five Treatises. Pirke Moshe Birefuah*, Jerusalén.
- Redondo, J. 1993: «An Hermeias' uox nihili: Athenaeus XIII 563d ὑποκριτῆρες», *Glotta* 71, pp. 167-170.
- Rosner, S. (ed.) 1987: *Maimonides. Commentary on the Aphorisms of Hippocrates*, Haifa.
- Rosner, S. 1998: *The medical legacy of Moses Maimonides*, Jersey City.
- Sánchez Lasso de la Vega, J. 1977: «Un nuevo manuscrito de Polieno», *CFC* 12, pp. 5-46.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 16/05/2012

Fecha de aceptación: 12/12/2012

Fecha de recepción de la versión definitiva: 14/12/2012